

LA POESÍA DE YORYIS PAVLÓPULOS

Ángel Martínez Fernández
Universidad de La Laguna

RESUMEN

Yoryis Pavlóoulos nació en Pírgos (Grecia) en junio de 1924. Residió en Atenas de 1945 a 1950. En 1951 regresó a Pírgos, donde vive ininterrumpidamente hasta hoy. Pavlóoulos es considerado por muchos el mejor poeta griego vivo.

PALABRAS CLAVE: poesía neohelénica, primera generación de postguerra.

ABSTRACT

The poet Yoryis Pavlopoulos was born in Pyrgos, Greece, on 22 June 1924. He remained in Athens from 1945 to 1950. In 1951 he returned to Pyrgos and settled there permanently. Many consider Pavlopoulos the greatest living Greek poet.

KEY WORDS: modern greek poetry, first postwar generation.

Yoryis Pavlóoulos nació en Pírgos de Ilías en 1924, donde vive ininterrumpidamente desde 1951 hasta hoy. Como poeta hizo su aparición en la revista *Odiseas* de Pírgos en 1943, con los poemas «El muerto G.P.» e «Isla deshabitada». Fue miembro fundador de la Asociación *Piryóticos Parnasós* (1941), que en los años de la ocupación alemana desempeñó un importante papel en la vida cultural del país hasta su liberación, y secretario de redacción de la revista *Odiseas* que editaba esta asociación.

Ha publicado hasta ahora los siguientes libros de poesía: *El Sótano (To Katoyi)* (Atenas, Ediciones Ermís, 1971), *El Saco (To Saki)* (Atenas, Ediciones Kedros, 1980), *Las Llaves Maestras (Ta Antikleidia)* (Atenas, Ediciones Stigmí, 1988, reimpr. 1994), *Treinta y Tres Haiku (Triandatría Haikou)* (Atenas, Ediciones Stigmí, 1990), y *Un poco de arena (Ligos Ammos)*, (Atenas, Ediciones Nefeli, 1997). Al igual que le ocurre a Cavafis o a Seferis, Pavlóoulos es, como vemos, un escritor de escasa producción, y su poesía, como la de aquéllos, es técnicamente muy elaborada. Pues, como afirma el propio autor¹, «el número de los poemas que ha de escribir un poeta es algo irreversible, y no se expresa ni con lo 'poco' ni con lo 'mucho'. Es un número mágico... Este número es, incluso, tan ficticio como real, puesto que lo fijará para siempre, lo queramos o no, el tiempo en la conciencia del mundo».

Como discípulo y amigo personal de Seferis, colaboró en el volumen *Sobre Seferis* (Atenas, Ediciones Ermís, 1961), obra en homenaje a Seferis por los treinta años de *Strofti*, con su estudio «De una primera emoción». Asimismo, se encargó de la edición de la novela de N.G. Pentsikis *La Novela de la Señora Ersi* (1966) y de la obra en prosa de Nicos Cajtitsis *La aventura de un libro* (1965). De gran interés son las numerosas cartas, bastante extensas en algunos casos, que se conservan de su correspondencia con Nicos Cajtitsis (1951-1967), las cuales completan, por otra parte, la obra literaria de Cajtitsis, desaparecido prematuramente para la literatura (1926-1970). Con su amigo el poeta Takis Sinópulos, nacido también en Pírgos, compuso poemas experimentales comunes, los cuales han sido recogidos en la obra de Sinópulos (*Colección I*, 1951-1964, Atenas 1976, pp. 38, 62 y 229).

Tradujo al griego poemas de Ezra Pound y Edith Sitwel. A su vez, sus poemas han sido traducidos al inglés, francés, alemán, español, polaco y ruso². Su obra ha sido objeto de ediciones especiales en algunas revistas literarias. Así, en *Elitrojos* 2, abril-junio 1994, en *Neo Epípedo* 20-21, marzo 1995, y en *Akti, Elinomustion* 7, 1991. Conviene señalar además que ha sido incluido por el Ministerio de Educación de su país entre los poetas griegos que deben ser estudiados en la Literatura Neohelénica del Tercer Curso del Liceo. Mencionemos, por ejemplo, el buen manual de Yorgos Dimitracópulos, *Neoliniki Logotejnia, 3o Liktu, Ceoritikis Catéfcinsis*, Ediciones Savvalas (Atenas 1999), pp. 118-122. Por otra parte, señalemos que el interés suscitado por la poesía de Pavlópulos ha hecho que poemas suyos hayan sido recogidos en numerosas antologías de poesía neohelénica dentro y fuera de Grecia³.

¹ C. LIONDIS, en la entrevista publicada en el periódico *I Afyi* de Atenas, 1-6-1986, y posteriormente editada como separata, *O piitis Yoryis Pavlópulos milái stin «Afyi»*. *I písi ine mia porta anijti*, Atenas 1994, pp. 4-5.

² La mayoría de los poemas traducidos han aparecido en revistas literarias, y, en algún caso, en antologías de poesía griega contemporánea. Además han sido traducidas a otros idiomas tres obras, *El Sótano*, por Peter LEVI (George Pavlopoulos, *The Cellar*, ed. Anvil Press Poetry, London 1977), *Las Llaves Maestras*, por Darlene FIFE (George Pavlopoulos, *The Passkeys*, Roadrunner Press, Lewisburg, West Virginia 1994) y por Ángel MARTÍNEZ FERNÁNDEZ (Yoryis Pavlópulos, *Las Llaves Maestras*, ed. La Granja, Santa Cruz de Tenerife 1995), y *Un poco de arena*, por Darlene FIFE (George Pavlopoulos, *A Little Sand*, Roadrunner Press, Lewisburg, West Virginia 1997). Para la traducción al español de algunos poemas de sus obras, véase además A. MARTÍNEZ-FERNÁNDEZ, «Yoryis Pavlópulos. Selección de poemas», *Fortunatae* 7, 1995, pp. 345-373, y «Yoryis Pavlópulos. Poemas», *La Página* 23, 1996, pp. 85-100, y J.A. MORENO JURADO, *Antología de la Poesía Griega*, Madrid, 1997, p. 688 y ss.

³ Baste citar, entre otras, las siguientes: Takis DOXAS, *Iliaki Grammatologya*, Pírgos Ilías 1963, pp. 110-112; *Ton afanón*, edición del per. *Anti*, Atenas 1974, p. 61; *Eliniki Anzologya tis Neas Píseos*, Atenas 1974, p. 407; G.K. ZOGRAFAKIS-D. STAMULIS (ed.), *Piitiki Anzologya, III (1920-1980)*, Atenas 1980, pp. 260-261; D. KRANGARIS-Y. YOTIS-A. FUSCARINIS, *Anzologya Ilion Logotejnon. I. Písi-Pezographya*, Lejená 1981, pp. 151-158; T. KORFIS (ed.), *57 Fonés. Piitiki Anzologya 1981*, Atenas 1982, p. 59, *59 Fonés. Piitiki Anzologya 1983*, Atenas 1984, p. 65, *54 Fonés. Piitiki Anzologya 1984*, Atenas 1985, p. 54, *61 Fonés. Piitiki Anzologya 1985*, Atenas 1986, p. 66, *52 Fonés. Piitiki Anzologya 1987*, Atenas 1988, p. 52, *62 Fonés. Piitiki Anzologya 1989*, Atenas 1990, pp. 63-64, y *49 Fonés. Piitiki Anzologya 1991*, Atenas 1992, p. 45; A. ARYIRÚ, *I Eliniki Písi. Anzologya-Grammatologya. I. Proti*

Yoryis Pavlópulos, uno de los autores más significativos de la poesía griega actual, pertenece a la generación poética denominada «primera de posguerra». El impacto de la guerra (ocupación, resistencia, guerra civil) fue grande en Pavlópulos, al igual que en todos los miembros de su generación. Así, el tema principal de sus dos primeras colecciones poéticas, *El Sótano* (1971) y *El Saco* (1980), es el recuerdo de las dramáticas experiencias de la guerra.

Pavlópulos, que pasó su juventud en Pírgos durante la ocupación alemana, acepta con resignación el posesivo recuerdo de los horrores del tiempo de guerra, como se señala en un poema de su libro *El Sótano*:

Y cuando me despierte
caeré de nuevo
en el mismo miedo
sentiré de nuevo la misma tristeza
la tristeza de los árboles
donde me subí de niño
viendo desde lo alto
a mis amigos sonreírme
(«Un niño en tiempos de guerra», vv. 15-22)

Respecto al origen que tienen en la experiencia del poeta los personajes y las imágenes que recorren su poesía, comenta Pavlópulos⁴:

No puedes explicar cómo surge un poema. Un poema se prepara en tu interior, incluso, desde tus años de infancia. Otro, tiene el presentimiento que te espera a la vuelta de la esquina. Y en realidad te espera. Otro, que no escribirás nunca, sabes que lo pensarás hasta el momento de tu muerte. El poema viene y se va, vuelve, se va de nuevo, vuelve. Puede que transcurran los años o que pases una vida entera, intentando prender la sombra de un pájaro. Y cuando lo terminas, cuando piensas que lo has terminado, entonces no podrás distinguir lo que querías hacer de lo que hiciste. Te gusta ciertamente decir «Lo que me propuse hacer». Pero cuando empezaste no sabías casi nada de lo que te proponías hacer. Buscabas a tientas.

metapolimikí yeníá, Atenas 1982, pp. 159-162; *Triti Panelinia Piitiki Sinándisi 1940-1960*, Salónica 1983, pp. 79-84; Y. VARVERIS-K.G. PAPAYEORYÍU, *Elinikí Piitiki Anzolyta Zanatu tu Ikostú Eona*, Atenas 1985, p. 182; D. ALEXIU, *Sínjroni Peleponisii Piités*, Barbunakis 1987, pp. 155-162; *Sínjroni Erotikí Piisi*, edición del per. I Lexi, Atenas 1987, pp. 202-208; *Anzolyio eroticón ke álon tinón escimaton*, edición del per. Yati, Seres 1987, p. 248; Savvas PAVLU-Nicos ORFANIDIS, *Akti (Lefcosías)* 7, 1991, pp. 265-280; V. VASILICÓS, *Lira Elinikí. I Elinikí piisi anzolyimeni apo ton Ríga eos símera*, Atenas 1993, pp. 713-715; K. FRIAR, *Contemporary Greek Poetry*, Atenas 1985, pp. 172-176; J. STRASBURGER, *Poeci Nowej Crecji*, Warszawa 1987, pp. 284-285; G. THANIEL, *Tendrils. A Bilingual Anthology of Modern Greek Poetry*, Toronto 1989, pp. 62-63; P. MOULLAS-Y. DALLAS-E. CAPSOMENOS, *Poésie de Grèce (1945-1985)*, Paris 1990, pp. 211-214; J.A. MORENO JURADO, *Antología de la Poesía Griega*, p. 688 y ss.

⁴ C. LIONDIS, *op. cit.*, pp. 3-4.

Si desde la II Guerra Mundial hasta la dictadura de los coroneles, la vida en este país pasó entre alambradas, fuego y sangre; si el diálogo de los muertos y de los supervivientes de esta tragedia, continúa aún en el iluminado tribunal de justicia de la memoria; si cuando hablamos del hombre y del sufrimiento del hombre, consideramos mucho más su sed de justicia; si las viejas latas de la Guerra atadas al rabo de una perra humanidad, que asustada corre y no puede llegar, se oyen siempre en nuestras pesadillas; si el Poeta contemplando la oscuridad no tiene ninguna otra medida que la luz puedo decir entonces que mi responsabilidad en la Poesía, con independencia de cualquier otra consideración, será mi libre testimonio sobre nuestra época, a través de tales experiencias. Además creo que toda la Poesía está basada en la experiencia. Los personajes y las imágenes que pasan incesantemente en la Poesía no son otra cosa que «movimientos del alma» del poeta.

En general, se puede afirmar que la muerte y el amor constituyen los dos grandes motivos de la poesía de Pavlópulos. En cuanto a la forma, Pavlópulos no es partidario de la gala superflua ni del vocabulario prestigioso. Su lengua, que se apoya en una tradición que parte del propio Homero y que termina, a través de Solomós, Macriyanis y la canción popular, en Seferis, se caracteriza a la vez por la sobriedad y por la densidad de significado, para lo cual cada palabra utilizada es elegida con esmero. Es de destacar además que Pavlópulos está dotado de un gran poder narrativo y de una vigorosa imaginación visual.

En *El Sótano*⁵ (*Tò Katoyi*) los temas son los usuales de la generación del poeta, como el amargo recuerdo de la derrota de la Grecia de posguerra y la evocación de los muertos, pero la forma con la que estos temas se presentan es diferente, pues los lugares y los personajes, siempre anónimos, pertenecen al mundo subterráneo.

Este libro, cuyo primer plano lo ocupa Grecia, se enmarca dentro de la más pura tradición griega que parte desde la época antigua y llega hasta nuestros días. En este aspecto Pavlópulos debe ser considerado en un sentido amplio como discípulo de Homero tanto por el estilo narrativo que caracteriza su poesía como por la gran importancia que en su obra da a los valores del hombre. El escenario en el que se desarrolla la acción en los poemas de esta colección poética es Grecia, pues Pavlópulos no sitúa en lugares imaginarios los hechos que describe. *Tò Katoyi* es el reino de Hades, la parte inferior de la casa, son los muertos que nos hablan de sus experiencias de la vida. El libro refleja, en definitiva, los sufrimientos y los tormentos de un hombre que vuelve de la guerra. Asimismo, es de notar que el tema del amor aparece también en este libro. Conviene destacar al respecto que el amor es un elemento

⁵ Sobre el poema del que toma el título la colección, véase el estudio de A. ZORBÁS, rev. *Elitrojós* 2, abril-junio 1994, pp. 28-38. Para este libro, véanse también, por ejemplo, las reseñas de Y. DALAS, en per. *Tò Vima* 9-11-1971; M. ANDRÓNICOS, en per. *Tò Vima* 1-1-1972; T. DOXAS, en rev. *Elinicá Cémata* 194, abril 1972; A. YOUNG, *Times, Times Literary Supplement*, 18-8-1978. M. SIMPSON, *PN Review* 5/4 septiembre 1978, p. 49; A. CUBARULIS, en rev. *Diálogos (Lejenón)* 5, enero-marzo 1979, pp. 34-37; y A. NAVIDIS (seudónimo de A. Fuscarinis), en per. *Adémefii (Pírgou)*, 18/19-3-1980.

que permanece estable en la poesía de todas las épocas de este autor. Téngase en cuenta que el amor es sentido como más profundo cuando lo encontramos, como en este caso, frente a la muerte. La acción que se pone en escena en *To katoyi* encuentra un paralelismo en el papel desempeñado por el antiguo drama griego que continúa hasta la actualidad. Para Pavlópulos el destino del lugar que llamamos Grecia no dejó de ser nunca una continuación del antiguo drama, es un lugar de sombras y de luz a la vez. Lo de arriba y lo de abajo constituye en este libro una unidad, pues no piensa Pavlópulos nunca en la vida sin hacerlo a la vez en la muerte, en el reino subterráneo de Hades. En *To katoyi* siempre se presentan conjuntamente vida y muerte, y a veces aparecen acompañadas de un sentimiento erótico.

El primer poema de este libro, *Memoria*, se caracteriza por un tono elegíaco y consta de diez partes. Aquí la guerra se desmitifica y la muerte sin motivo tiene más peso que la hazaña. En estas partes se presentan diez imágenes en las que la guerra se contempla desde perspectivas diferentes. Señalemos algunas de estas partes:

III

Abajo a lo lejos el piélagos hecho pedazos
hojas doradas que se ensombrecen al declinar el viento.
Atrás la carretera, violácea, que se estrechaba.
«Miles han pasado por aquí. Pasaremos, dijo,
A alguna parte debe llevar esta carretera»—
una carretera ceñida en torno a la garganta de la tierra.
Y con todo nadie sabía— a muchos preguntamos
ni siquiera el viejo que allá arriba encontramos
purpúreo indefinido subiendo la ladera
con un remo sobre el hombro.

IV

Entre los cipreses el mar susurrando nombres familiares
y el mismo sonido en la hierba cuando amainaba el viento.
Y su pelo zarzas enredadas en aulaga
y sus grandes ojos incapaces de ahogarse
donde el mundo se ennegrecía en un silencio perpetuo.

X

Enterrados ahora bajo esta sombra que atormenta las montañas
observamos el piélagos lleno de lanzas de una armada invisible
y el sol se pone y nuestras voces cortadas por el viento
se desvanecen continuamente y aumentan.

En este libro los poemas se pueden, no obstante, clasificar en tres unidades temáticas. En primer lugar podemos agrupar los poemas que tratan sobre la muerte. La muerte aquí no es la que encontramos en el campo de batalla sino el común destino que se cierne como una pesadilla sobre todos los mortales. Cabe indicar, entre otros, el poema titulado *El Traslado*:



Una mano
se inclinó temblorosa ante nuestros pies,
cogió un poco de tierra y la echó
sobre el montón que había caído.

Un rostro
se volvió llorando y se ocultó
tras la gente.

Trabajaban todavía en las marmolerías
ahora que el calor del sol decrecía.

Sobre el puente
alguien miraba absorto
en las fétidas aguas estancadas y su perro
escarbaba abajo donde era verde-oscuro.
Me acordé entonces del Muerto
un Domingo a la luz del día
cogiéndose a los pilares
mientras de continuo se sumergían
y corrían junto a los pimenteros
miles de coches.

Después grité
y rápidamente se lo llevaron.

En una segunda unidad temática se pueden agrupar los poemas dedicados al amor. Erótico puede considerarse, por ejemplo, el poema *Circe*. Este poema es un poema simbólico de carácter sensual, en el que sus símbolos proceden del mundo homérico:

Me tendía en la oscuridad y la esperaba
oyéndola subir las escaleras
en el frescor de la casa
como un murmullo de besos y alientos.

Intentaba entonces escaparme
pero su belleza me penetraba en los huesos
en noches que estudiaba el vacío
yendo del placer al infierno.

Y sus costados resplandecían en mi sueño
pestañas y labios que abría mi deseo
y sólo en sueños mi regreso
un poco de humo a lo lejos
flores y un cántaro fresco.
Y mi barco en su huerto
amarrado y vigilante
como un gran perro negro
me recordaba a veces los compañeros que se perdieron
o los extraños motivos del amor.

Una tercera unidad temática de esta colección poética incluye los poemas que presentan una dimensión existencial, como *Un vaso de agua*:

Temí que podría
morir ahora
sólo ahora, en este preciso instante.
Después grité
me aferré a mi voz
gritando agua
un vaso de agua.
Por primera vez pensé
pensé que tal vez mi vida
se me estaba realmente acabando
como el agua del vaso
que rompieron
y se hizo pedazos.

Y cuando me lo trajo
sosteniéndolo a la luz
aquella mano algo temblorosa
como el alma que tiembla
bajo el peso del amor;
cuando lo tomé y
me refresqué bebiendo,
el agua, la luz,
y la sombra de aquella mano
descendieron a la vez
a mi cuerpo vacío
y de repente se convirtieron
en una paloma que luchaba por salvarse
revoloteando dentro de un pozo
negro y profundo.

Y oí la voz de nuevo
inclinarse. Y siempre
el mismo extraño murmullo
¿Tienes sed? me decía
Dime ¿tienes aún sed?

En su segunda colección poética, *El Saco*⁶, sigue estando presente el tema usual de la generación del poeta: el recuerdo de la guerra (ocupación, resistencia,

⁶ Para *El Saco*, véase el estudio de Sp. TSAKNIAS, en *Daktilicá Apotipómata (Criticá Kímena)*, Atenas, ed. Castaniotis, 1983, pp. 217-221. Véanse también las reseñas de K.G. PAPAYEORYIU, en rev. *Diavazo* 46, septiembre-octubre 1981, pp. 94-96; A.K. FUSCARINIS, rev. *Diálogos* 12-13, junio 1981, pp. 50-52; Z. VARUXIS, en per. *I Afí (Pyrgou)*, 29-12-1980, y G. PANAGULÓPULOS, per. *Anédotos*, 15-1-1981.



guerra civil, derrota). Esta obra refleja las experiencias de una época inhumana, que se extiende desde la Segunda Guerra Mundial hasta la dictadura de los coroneles en Grecia. Señalemos los poemas siguientes:

LA PIEDRA

Noche hambre ocupación
y en las brasas para pan
asamos una piedra.

Estalló en cuatro
se ennegreció y se rajó
pero no se hizo pan.

Y la partí en pedazos
la repartí en los platos
pero nadie la tocó.

Entonces de rodillas
pidió perdón
gritó la Madre.

DOMINGOS

Ni fuego ni hierro
ni el anhelo por el regreso.
Los que perecieron perecieron por nosotros.
Ahora polvo los Domingos
el país arrodillado
el navajazo permanente en el costado.
Automóviles polvo y gritos
imágenes baratas incomprensibles
burbujas que estallan
en millones de televisiones.

TARDE OLVIDADA

Golondrinas. La silla en el balcón
claveles y la sombra
fresca en la casa.
Una mujer en el espejo
se arregla el pelo
y la gota de agua
en la oscuridad del jardín.
Alguien sube las escaleras.
Quién es, gritan.
Nadie.
De nuevo con más fuerza: ¿Quién es?
Nadie.

Sólo los pasos
que suben continuamente
y desaparecen.

Desaparecen, reflexiona.
Mis pasos, los tuyos
los pasos de los muertos
que nunca oímos.

La silla en el balcón. Sombras.
La mujer ha desaparecido del espejo.

En el poema titulado *En ninguna parte se encontró* se refleja cierta decepción que no llega ciertamente a la desesperación. Así,

Movimos cielo y tierra buscando
en humildes cabañas y palacios
en el helecho en primavera
entre arenas y nieves
y a los pozos bajamos
e incluso a las tumbas
pero en ninguna parte se encontró.
Y dondequiera que preguntamos nadie respondió
y dondequiera que llamamos nadie abrió
los valientes se rieron
y los cobardes se asustaron
cuantos oyeron el nombre de ella.
Movimos cielo y tierra buscando
y transcurrían los años
y desaparecían los hombres
pero en ninguna parte se encontró.

En el libro *Las Llaves Maestras*⁷ (*Ta Antikleidia*) aún siguen presentes en algunos poemas los temas de la ocupación y la guerra civil que dominan en la poesía de Pavlópulos y que marcaron sus años juveniles. Así, en el poema titulado *El hueso*:

⁷ Sobre esta colección, véase, por ejemplo, el excelente estudio de D.N. MARONITIS, en *Dialexeis (Conferencias)*, Atenas, ed. Stigmí, 1992, pp. 131-151, y los acertados comentarios de P.J.P. (Petros J. PAVLÓPULOS), *Diavázondas «Ta Antikleidia» tu Yoryi Pavlópulu. Grámmata ston piiti apo enan anagnosti (Leyendo «Las Llaves Maestras» de Yoryis Pavlópulos. Cartas al poeta de un lector)*, publicado como anejo de la revista *Elitrojos* 2, abril-junio 1994. Véanse también las reseñas de G. THANIEL, *World Literature Today* 64.1, 1990, pp. 170-171; N. LAZARIS, rev. *Planodion* 2, noviembre 1989, pp. 291-293; Y. CUVARAS, rev. *Sjedia* 4, 15 mayo-15 junio 1989, pp. 45-46; St. Cutsumis, per. *Afyí* (de Atenas) 20-8-1989; I.X. PAPADIMITRACÓPULOS, per. *I Cacimerini* 19-2-1989; y N.G.D. (Nicos DAVETAS), per. *Eléfceros Tipos* 5-2-1989.



Cuando mataron el águila
un niño cogió el hueso
de la pata del ave
y lo hizo flauta.

Se sentaba tocaba en un lugar solitario.

Salían entonces de detrás de las montañas
tres hombres armados y escuchaban.
Escuchaban en silencio y de vez en cuando
cargaban sus armas y lanzaban un disparo
al cielo vacío.

En este poema el *águila* simboliza el rebelde que mataron. La música de la *flauta* sería la canción popular. Los *disparos* que lanzaban al cielo vacío los hombres armados que salían de detrás de las montañas son los disparos que siempre oye el poeta en su imaginación cuando mira a las montañas y que simbolizan el recuerdo de los que murieron en la guerra.

El epígrafe que figura en frente de *Las Llaves Maestras* sugiere la inanidad de los sueños, «Y al igual que en un sueño no es posible dar alcance a quien va huyendo, / y ni el uno puede escapar, ni el otro puede darle alcance» (Homero, *Iliada* 22, vv.199-200). Cuando avanzamos en la lectura de los poemas de esta colección se observa que el sueño es —como se indica en un poema— la llave maestra para la expresión poética:

Pero quizás, dije —y deja los sentimentalismos— quizás tal insomnio indique algo de las posibilidades perdidas de un hombre dedicado al arte, que sólo en el sueño encuentra tiempo y coraje para trabajar en sus obras inexistentes.

(«Nota de un sueño»)

Sólo en el sueño una ninfa esculpida puede bajar del frontón de un templo:

Cuando cerraba el museo
a media noche Deidamía
bajaba del frontón del templo.
Cansada de los turistas
tomaba su baño caliente y luego
mucho tiempo ante el espejo
peinaba sus dorados cabellos.
Su belleza era para siempre
detenida en el tiempo.

(«La estatua y el artista»)

y puede unirse entonces sexualmente con su creador, transformado a su vez en un centauro:

Entonces lo veía allí de nuevo
acechándola en un rincón oscuro.

Llegaba tras ella en silencio
le cogía la cintura y el pecho
y sujetándole los costados
con uno de sus pies
le metía su talón potente
junto a su muslo bello.

En modo alguno le sorprendía
cada vez que se le echaba encima.
Más bien lo esperaba se había acostumbrado ya.
En apariencia se resistía empujando
con el codo su voluptuoso rostro
y al tiempo que se perdía por entero
en la presa de su cuerpo
lo sentía transformarse
lentamente en centauro.

Ahora su casco de caballo
le hacía daño por alguna parte
dulcemente en el hueso
y soñaba perdida
entre su lascivia y su propio miedo
cómo todavía la esculpía.

El poema hace referencia a un detalle del frontón oeste del templo de Zeus en Olimpia que se conserva en el Museo Arqueológico de Olimpia, en el que se representa el combate entre los Lapitas y los Centauros en la boda de Pirítoo. Se trata de la escena en la que el centauro Euritión intenta raptar a Deidamía, mujer de Pirítoo, a lo que se refieren los versos 13-17 «le cogía la cintura y el pecho / y sujetándole los costados / con uno de sus pies / le metía su talón potente / junto a su muslo bello⁸».

En fin, sólo en el sueño el poeta puede comunicarnos la nostalgia por la juventud perdida («El espejo roto»), el amor o los amores que lo marcaron («El amor», «El teatro del sueño», «La ceniza»), o la experiencia de su propia muerte («La barca»).

De especial interés es el poema que da título al libro y que narra un intento por forzar la puerta de la poesía. El poema es el siguiente:

LAS LLAVES MAESTRAS

La poesía es una puerta abierta.
Muchos miran dentro sin ver

⁸ Sobre la representación de Euritión y Deidamía en el frontón oeste de Olimpia, véase, por ejemplo, PAUSANIAS, *Descripción de Grecia. Libro v: Élide*, 10.8.



nada y pasan de largo. Mas algunos
algo ven, sus ojos algo captan
y fascinados se encaminan a entrar.
La puerta entonces cierra. Llaman pero nadie
les abre. Buscan la llave.
Nadie sabe quién la tiene. Incluso
a veces su vida arruinan en vano
buscando el secreto para abrirla.
Hacen llaves maestras. Lo intentan.
Mas la puerta no abre ya. No abrió nunca
para los que pudieron ver en el fondo.
Tal vez los poemas que se escribieron
desde que existe el mundo
son un inmenso manojito de llaves maestras
para abrir la puerta de la Poesía.

Mas la Poesía es una puerta abierta.

En el v. 2 «muchos miran dentro sin ver nada», se debe entender que el «interior» que se oculta tras la «Puerta» de la poesía es el fondo del mundo y de la vida. Por lo demás, para llegar a este fondo debemos en primer lugar penetrar con nuestra visión espiritual la superficialidad de las cosas, pues la mera percepción física a menudo nos engaña⁹. Esta visión espiritual presupone en nosotros la existencia de «otra dimensión», la cual falta en aquellos que tan sólo confían en su visión biológica de las cosas y que se encuentran continuamente en confusión, como se señala en Esquilo en un pasaje del *Prometeo Encadenado* que probablemente influye en Pavlópulos: «Al principio, miraban sin ver nada y escuchaban sin oír nada, y semejantes a los fantasmas de los sueños en su larga vida todo confusamente lo mezclaban» (vv. 447-450).

En este libro conviene destacar además el poema titulado *El poeta y la luna*, cuyo texto dice así:

Duerme y la luna lo posee.

Es el camino en la luna
un saco de huesos y el caballo.
Es el tul de su amor
la carne de ella la arena y la soledad.
Es el lodoso rostro de Ártemis
y el Alfeo descendiendo entre los ruiseñores.
Es el terrible precipicio que nadie pasó.
Es la brizna del Tiempo que cae eternamente

⁹ Véase Y. DIMITRACÓPULOS, *op. cit.*, p. 118.

en el mar del olvido. Es lo inevitable:
la última vez que verás la luna sin saberlo.

Y ciertamente no es nada de todo esto.
Es sólo el poema que pasó en su sueño
y en vano luchará por recordar después
después incluso de haberlo llevado a este escrito.

La dedicatoria de este poema está hecha a Jorge Luis Borges, quien, por otra parte, influye de una forma notable en la evolución poética de Pavlópulos¹⁰. En el v. 11 «La última vez que verás la luna sin saberlo», procede de otro de J.L. Borges en su poema *La cifra*, incluido en la colección poética del autor del mismo título, que dice: «Hay que mirarla bien. Puede ser última»¹¹. Yoryis Pavlópulos manejó para este poema de Borges la edición bilingüe que hizo en griego Leonidas Jristakis¹². En los vv. 6-7 «Es el lodoso rostro de Ártemis / y el Alfeo...», se alude al mito de la persecución de Ártemis por el dios fluvial Alfeo, hijo de Tetis. Alfeo se enamoró de Ártemis y la persiguió a través de Grecia, pero ella llegó a Letrinos, en la Élide, donde, sospechando la maquinación de Alfeo, untó su rostro y el de todas sus ninfas con barro blanco, de modo que Alfeo, cuando se presentó, no pudo distinguir a Ártemis de sus acompañantes y se vio obligado a marcharse sin conseguir su intento¹³.

De su colección poética *Treinta y Tres Haiku*¹⁴ nos limitaremos a señalar los siguientes poemas:

5

A las tres de la noche
el camarero nos retiró
los dos vasos.

8

Tres amigos se jugaban
a los dados su beso
y otro se lo llevó.

¹⁰ Cf., por ejemplo, las reseñas a *Ta Antikleidia*, de Nicos LASARIS, en *Planodion* 11, noviembre 1989, pp. 291-293, para la cita p. 293; y de Yannis KUVARÁS, en *Sjedia* 4, mayo-junio 1989, pp. 45-46, para la cita p. 45.

¹¹ J.L. BORGES, *La cifra*, Buenos Aires 1981; y además en *Obras Completas*, Barcelona 1989, vol. III, p. 339.

¹² *La cifra*, Atenas, ediciones «Gavriilidis», 1985, pp. 72-73.

¹³ Véase, por ejemplo, PAUSANIAS, *Descripción de Grecia. Libro VI: Élide*, 22.9; Escoliasta sobre las *Odas Píticas* de Píndaro 2.12; y además Robert GRAVES, *Los Mitos Griegos*, trad. cast., Madrid 1985, reimpr. 1995, vol. 1, p. 101.

¹⁴ El Haiku, como es sabido, es una pequeña composición poética japonesa, de 17 sílabas en tres versos, en la que se expresa una breve idea o se insinúa un sentimiento. Para esta colección poética de Pavlópulos, véanse, por ejemplo, las reseñas de J. ILIÓPULOS, en rev. *Diavazo* 270, 18-9-1991, pp. 49-51; C. LÁNDAVOS, en *Grafi (Lárisas)* 15, 1991, p. 15; y N.D. TRIANDAFILÓPULOS, en rev. *Planodion* 14, junio 1991, pp. 145-146.



17

Oía remos
sin ver barca alguna
entre la bruma.

28

Se ríe el lobo.
Algo le susurró
al oído el cordero.

31

Un ojo tuyo
al poema; y el otro
para juzgarte.

Su última colección poética, titulada *Un poco de arena*¹⁵ (*Ligos Ammos*), ha sido publicada en 1997 y contiene 26 poemas, de los cuales 10 ya habían sido dados a conocer en diversas publicaciones anteriores. De esta colección poética veamos el poema que da título a la colección y que dice así:

Recuerdo que cogiste un poco de arena
la retuviste en tu mano
y luego la dejaste
caer despacio
en la palma de mi mano

En el siglo venidero por tanto
quedará un poco de arena
con nuestra huella
y el viento cuando sople
como aquella tarde de Octubre
la arrastrará aquí y allá
continuamente la arrastrará.

De este libro se puede destacar además otro poema que el poeta compuso en su visita a Tenerife con motivo de un curso organizado por la Universidad de La Laguna en mayo de 1995. Se trata del poema siguiente dedicado al Teide:

¹⁵ Para esta colección poética, véase, por ejemplo, Mikela JARTULARI, *Ta Nea* 29-5-1997; Iosif ARYIRÍU, *Patrís (Pirgu)* 15-6-1997; Anónimo, *I Cacimeriní* 15-6-1997; Costas Y. PAPAYEORYÍU, *O Fileléfceros (Lefcosías)* 15-6-1997; Vanyelis Jatzivasilíu, *Elefcerotiptía* 18-6-1997; Elisavet KOTZIÁ, *I Cacimeriní* 9-11-1997; Yorgos A. PANAYOTU, *Epojí* 30-11-1997; A. STAMATIS, *Diavazo* 380, diciembre 1997, pp. 132-133; G.N. BASCOZOS, *Expres* 4-1-1998; Elisavet KOTZIÁ, *I Cacimeriní* 25-1-1998; Y. PANAGULÓPULOS, *Odós Panós* 97-98, mayo-agosto 1998, pp. 148-150; Andreas PANAGÓPULOS, *I Cacimeriní* 8-9-1998.

PARA LA QUE NO VINO A LAS ISLAS DE LOS BIENAVENTURADOS

Dónde subo y qué busco
sobre esta extraordinaria montaña.

Por mucho que mantenga mi alma limpia
nunca alcanzaré la inmaculada cima
allí donde se mezclan el fuego y la nieve.

Abajo el mar con sus flores
la tierra con sus frutos y pájaros
y arriba el río del cielo lleno de peces
ya han desaparecido.

Llueve siempre ceniza y nada puedo ver ya.
Todo mi saber es inútil.
Lo único que me ha quedado
es mi amor por Ti.
Y Tú no estás aquí para coger mi mano.

Por último, por lo que se refiere al presente trabajo, conviene indicar que la traducción de los poemas completos seleccionados de las colecciones poéticas *El Sótano*, *El Saco*, *Treinta y Tres Haiku* y *Un poco de arena*, es la primera que se hace de ellos al español. En la selección se incluyen poemas que presentan un indudable interés, pero que, en algunos casos, no son los más conocidos de Pavlópulos, con el fin de ofrecer una idea lo más amplia posible sobre el tono y el ritmo de su obra.

